

Bajo *la* Luna



CUENTOS *de* HADAS,
LEYENDAS *e* HISTORIAS *de*
DEIDADES *de* TODO *el* MUNDO

Yoshi Yoshitani



Puedes consultar nuestro catálogo en www.picarona.net

BAJO LA LUNA. CUENTOS DE HADAS, LEYENDAS
E HISTORIAS DE DEIDADES DE TODO EL MUNDO
Texto e ilustraciones: *Yoshi Yoshitani*

1.ª edición: noviembre de 2022

Título original: *Beneath the Moon. Fairy Tales, Myths,
and Divine Stories from Around the World*

Traducción: *Daniel Aldea*
Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*
Corrección: *Sara Moreno*

© 2020, Yoshi Yoshitani
Obra publicada por acuerdo con Ten Speed Press,
sello editorial de Random House,
división de Penguin Random House LLC.
(Reservados todos los derechos)

© 2022, Ediciones Obelisco, S. L.
www.edicionesobelisco.com
(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: picarona@picarona.net

ISBN: 978-84-9145-614-8
Depósito Legal: B-14.727-2022

Impreso en SAGRAFIC
Passatge Carsí, 6 - 08025, Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

- 1** INTRODUCCIÓN
◆ ◆ ◆
- 5** Sherezade de las mil y una noches
- 7** El ruiseñor
- 9** La Bella Durmiente
- 11** Anansi
- 13** La mujer búfalo blanco
- 15** La sirenita
- 17** La grulla agradecida
- 19** El timbó
- 21** Mohini y Araván
- 23** Alejandro Magno y el nudo gordiano
- 25** La Virgen de Guadalupe
- 27** Tam Lin
- 29** El rey mono, Sun Wukong
- 31** Los Pándavas
- 33** Yemayá
- 35** Osiris, Set e Isis
- 37** Rapunzel
- 39** Coyote
- 41** La princesa Kaguya
- 43** El príncipe y la sandía
- 45** El cóndor y la pastora
- 47** Edipo y el oráculo de Delfos
- 49** Aladino
- 51** Fenrir
- 53** La reina de las nieves
- 55** Turandot
- 57** Waramurungundi
- 59** Nanahuatzin
- 61** El fénix
- 63** Yennenga
- 65** Banjhakri y Banjhakrini
- 67** Jack y las habichuelas mágicas
- 69** La princesa Parizade
- 71** La leyenda de Hinemoa y Tutane kai
- 73** La mujer que amaba los insectos
- 75** La perla del dragón
- 77** Mwindo
- 79** Historia de Tāj al-Mulúk y la princesa Duniyà
- 81** Boitatá
- 83** Tatterhood
- 85** El rey Arturo
- 87** El bodhisattva Avalokitesvara

- 89** Beaivi-nieida
- 91** Sedna
- 93** Vasilisa la Bella
- 95** Amhaeng-eosa
- 97** La Llorona
- 99** Los seis cisnes
- 101** Pele
- 103** Hang Tuah
- 105** Los druidas y el ciervo blanco
- 107** Enkidu y Gilgamesh
- 109** Hah-nu-nah, la tortuga del mundo
- 111** Sita del Ramayana
- 113** La Bella y la Bestia
- 115** La cerillera
- 117** Piel de asno
- 119** John Henry
- 121** Las apsarás
- 123** Valemón, el rey oso
- 125** El cuervo arcoíris
- 127** Bakunawa y las siete Lunas
- 129** Ra, el dios del Sol
- 131** El sake de Matsuo
- 133** El cerdo encantado
- 135** Las tres princesas de Terrablanca
- 137** Julnar, la nacida en el mar
- 139** Heitsi-Eibib
- 141** El pincel mágico
- 143** Rhpisunt
- 145** Dánae y Perseo
- 147** Moisés
- 149** El grifo
- 151** Hermana Alyonushka y hermano Ivanushka
- 153** Jano
- 155** Hailibu, el cazador
- 157** Pan Hu
- 159** El Hada Madrina
- ◆ ◆ ◆
- 163** SOBRE LA AUTORA
- 164** ÍNDICE ALFABÉTICO



Introducción

Crecí atrapada entre dos culturas. Mi familia paterna era originaria de Japón: comían arroz con ciruelas encurtidas y decoraban las paredes de su casa con xilografías de santuarios sintoístas. Mi familia materna llegó a Estados Unidos en el Mayflower: comían pastel de carne y en las paredes de su casa colgaban las llaves de la antigua granja familiar en Rhode Island. Aunque a menudo las dos mitades me parecían irremediablemente enfrentadas, había algo que sí tenían en común: su amor por las historias.

De mi familia paterna recibí cuentos de hadas como los de la princesa Kaguya, Momotaro, el niño melocotón, y *Viaje al Oeste*. Por parte materna, disfruté con las historias de Cenicienta, el Gato con Botas y Jack y las habichuelas. Aunque los escenarios eran muy diferentes, los temas –jóvenes e inteligentes aventureros, puertas prohibidas y tierras prometidas– de la mayoría de estas historias tenían muchos paralelismos entre sí. Con el tiempo llegué a comprender que las dos mitades tan distintas de mi herencia compartían algo esencial. Los libros de leyendas y cuentos de hadas fueron la puerta que me permitió reconciliarme con la persona que era realmente.

La experiencia que yo viví en un hogar mixto es cada vez más común con cada nueva generación. Cada vez son más las familias que crían a sus hijos en un entorno distinto al de sus padres, y familias de distintas culturas se mezclan entre sí para crear experiencias totalmente nuevas. Dado que el número de personas con una identidad multidimensional que desafía las etiquetas está aumentando progresivamente, cada vez es más importante ampliar nuestra comprensión de los demás. Y el mejor modo de hacerlo, según mi propia experiencia, es aprendiendo a valorar nuestras diferencias y similitudes a través de las historias.

Esta colección de historias tiene la pretensión de convertirse en una pequeña ventana abierta a distintas culturas. El lector medio reconocerá algunas de ellas, aunque muchas otras le resultarán desconocidas. Otros lectores descubrirán dos o más partes de su herencia que nunca habían visto juntas hasta ahora. Algunas historias se convertirán en las favoritas de otros tantos. En la medida de lo posible, he tratado de indicar el origen de cada una de las historias. No obstante, en algunos casos se trata de una tarea harto compleja, especialmente en el caso de las historias que viajaron a través de vías comerciales como la Ruta de la Seda. Estas historias pueden que se transmitieran en el seno de una cultura determinada y que hagan referencia a otra cultura o que se hayan originado en una tercera completamente ajena a las dos anteriores. Aunque este tipo de fusiones puede resultar confusa, en última instancia nos dice mucho de la persona que las cuenta y se erige en una fuente de inspiración para las historias que contaremos mañana.

Por último, quienes estén familiarizados con el tarot reconocerán en las ilustraciones que acompañan a cada una de las historias algunos símbolos recurrentes, como, por ejemplo, las copas, las espadas, las monedas y los pentagramas. De hecho, las setenta y ocho ilustraciones conforman una baraja de tarot y un cuadernillo que publiqué con anterioridad llamado *Tarot of the Divine*. Al igual que las cartas del tarot, cada una de las historias de este libro es igualmente relevante, y cada una ofrece una valiosa reflexión sobre la experiencia humana.

Espero que disfrutes de esta colección y que, al terminar de leerla, tengas muchas más ganas de aprender sobre otras culturas, pues todos vivimos bajo la misma Luna.







Sherezade de las mil y una noches

CUENTO TRADICIONAL ÁRABE, TURQUÍA

Había una vez un sultán que, a su muerte, dividió sus dominios entre sus dos hijos, Shahryar y Shah Zaman, creando así dos nuevos reinos. Los hermanos se casaron con dos hermosas mujeres y fueron a gobernar sus respectivos dominios. Pese a vivir lejos el uno del otro, los hermanos seguían siendo muy buenos amigos y se visitaban a menudo.

Una de las veces en que Shah Zaman visitó a Shahryar, éste se dio cuenta de que su hermano era muy infeliz. Cuando le preguntó el motivo, Shah Zaman le confesó que había descubierto a su mujer siéndole infiel con otro hombre y que, cegado por la rabia, los había matado a ambos. Como ahora sospechaba de todas las mujeres, Shah Zaman descubrió que la mujer de Shahryar también le estaba siendo infiel. Shahryar entró en cólera y ordenó la ejecución de su esposa. A partir de entonces, se dedicó a casarse con una nueva mujer cada noche y a matarla por la mañana, antes de que pudiera engañarle con otro hombre.

El reino temía la ira de Shahryar, hasta que Sherezade, la hija del visir, se ofreció a ser la nueva esposa de Shahryar. Al llegar la noche, Sherezade le pidió astutamente a Shahryar un último deseo: ver a su hermana menor, Dunyazad. Al llegar, Dunyazad, alertada de antemano por su hermana, le rogó a Sherezade que le contara un cuento.

A la luz de la Luna, Sherezade empezó a contar una historia tan ingeniosa e interesante que, llegado el amanecer, la historia estaba aún a medias y Shahryar le permitió vivir una noche más para que de ese modo pudiera terminar de contarla. De esta guisa, Sherezade se pasó mil y una noches contando historias de todo tipo: románticas, épicas, moralizantes, ridículas y edificantes. Gracias a ellas, Shahryar olvidó su odio, volvió a ser un monarca compasivo y, con la ayuda de Sherezade, aprendió a amar de nuevo. Shahryar le enseñó estas lecciones a su hermano, Shah Zaman, quien también acabó perdonando y casándose con Dunyazad.



El ruiseñor

CUENTO DE HADAS DANÉS, CHINA

Hace mucho tiempo, el emperador de China vivía en un hermoso palacio rodeado de suntuosos jardines. Muchos viajeros acudían para comprobar la grandeza de sus dominios, pero todos coincidían en que lo más hermoso de todo su imperio no estaba en el interior de los muros del palacio, sino en el cercano bosque. Y esto era así porque en el bosque vivía un ruiseñor que cantaba con una voz tan dulce y pura que todos los que la escuchaban no podían evitar detenerse y suspirar. Sin embargo, aunque todos los viajeros lo sabían, el emperador de China era el único que lo desconocía.

De modo que se llevó una gran sorpresa cuando leyó acerca del ruiseñor en unos libros que le envió el emperador de Japón. El emperador de China convocó rápidamente a sus cortesanos y les ordenó que trajeran al ruiseñor ante su presencia. No obstante, ninguno de sus cortesanos conocía la existencia del pájaro, ni tampoco ninguno de sus subordinados. Finalmente, encontraron a una joven cocinera que aseguraba conocer dónde solía posarse el ruiseñor. La joven condujo a los cortesanos al bosque y, cuando encontraron al ruiseñor, éstos le pidieron a la joven que regresara con ellos, a lo que ella accedió amablemente.

Aquella misma noche el pajarito fue presentado ante el emperador, a quien le sorprendió su apariencia gris y apagada. Sin embargo, en cuanto el ruiseñor se puso a cantar, toda la corte empezó a llorar ante la belleza de su voz. Le hicieron una jaula de oro y lo ataron con un cordel también de oro, y todos los días el ruiseñor cantaba para el emperador y toda su corte.

Hasta que cierto día llegó un presente del emperador de Japón: un hermoso pájaro cantor mecánico hecho de oro e incrustado de joyas que la corte no tardó en adorar incluso más que al pequeño ruiseñor. El pájaro auténtico desapareció, mientras que el emperador se pasaba el día dándole cuerda al pájaro mecánico. Sin embargo, un día el pájaro de oro se estropeó y el emperador enfermó. Tendiendo solo en su lecho de muerte, el emperador esperó en silencio mientras la Muerte acudía a su encuentro. Pero entonces el pequeño ruiseñor regresó y cantó una melodía tan hermosa que incluso la Muerte se conmovió y permitió que el emperador siguiera viviendo.

Agradecido, el emperador trató de devolver al ruiseñor a su jaula dorada, pero éste le dijo que prefería ser libre para visitarlo cuando quisiera. Y, de este modo, el ruiseñor y el emperador siguieron siendo amigos durante el resto de sus días.







La Bella Durmiente

CUENTO DE HADAS ITALIANO, ITALIA

Érase una vez un rey y una reina que, tras muchos años deseando tener un hijo, fueron finalmente bendecidos con una niña. Siete hadas bondadosas fueron invitadas a una gran fiesta para celebrar el evento. Sin embargo, la familia real olvidó invitar a la octava hada, lo que provocó su ira. Mientras seis de las siete hadas bondadosas entregaban a la princesa regalos de una gran belleza y virtud, la octava hada malvada la maldijo, condenándola a morir tras pincharse un dedo con el huso de una rueca. Aunque la última de las siete hadas bondadosas no pudo revertir el hechizo, consiguió modificarlo para que, en lugar de morir, la princesa cayera en un sueño profundo y no despertara hasta recibir el beso de un auténtico príncipe.

Temiendo por la vida de su hija, el rey ordenó que se quemaran todos los husos del reino. La medida funcionó durante dieciséis años, hasta que cierto día, mientras el rey y la reina estaban fuera de palacio, la princesa encontró a una anciana hilando lana en un lugar olvidado del castillo. Curiosa, la princesa se acercó al huso y se pinchó accidentalmente el dedo con él. Cuando el rey y la reina regresaron, la princesa ya estaba sumida en un sueño muy profundo.

Afligidos, el rey y la reina ordenaron que la princesa fuera acostada en la cama más hermosa en la torre más alta del castillo. Entonces, las hadas bondadosas regresaron e indujeron el sueño a todos los habitantes del castillo, rodeando a éste con espinas y zarzas para protegerlo. Y así, el castillo y todos sus habitantes permanecieron dormidos durante cien años, hasta que un príncipe joven y curioso se acercó a él.

El príncipe, tras oír los rumores sobre la princesa durmiente, se atrevió a atravesar las zarzas y escalar los altos muros hasta llegar a la princesa, quien seguía dormida en la torre más alta del castillo. El príncipe quedó embelesado por su belleza y, tras besarla, ella despertó. Se enamoraron inmediatamente y, mientras descendían por las escaleras de la torre, el resto del castillo despertó también a su paso. Poco después se casaron, formaron una familia juntos y vivieron felices para siempre.



Anansi

MITOLOGÍA AKAN, GHANA

Anansi era una araña traviesa que se pasaba el día haciendo diabluras. Existen innumerables historias sobre Anansi y las trastadas que provocaba, pero una de las más famosas se llama «Anansi y todas las historias del mundo».

En los albores del mundo, el padre del cielo, Nyame, custodiaba con recelo todas las historias del mundo. Anansi, la araña, pensó que aquello era muy aburrido, de modo que, con ayuda de una cuerda pegajosa que poseía, escaló hasta el cielo y, al llegar a la casa de Nyame, le pidió a éste que le vendiera sus historias. Nyame quedó impresionado con la araña por haber llegado hasta allí cuando ningún otro animal lo había conseguido hasta entonces, pero, aun así, se negó a venderle las historias. Tras debatirlo durante un buen rato, Nyame finalmente accedió a entregarle a Anansi las historias siempre y cuando capturara y le llevara hasta allí las cuatro criaturas más peligrosas del mundo: Onini, la pitón; Osebo, el leopardo; los avispones Mmoboro, y los invisibles Mmoatia.

Con Onini, Anansi fingió querer conocer la longitud exacta de la pitón. Entonces, le ofreció atarla a un palo para poder medirla, y así es cómo la sometió. Con Osebo, cavó un hoyo en el que cayó el leopardo. A continuación, le ofreció una tela de araña para que pudiera trepar por ella, enredando sin remedio al gigantesco felino entre sus hilos. Con los avispones Mmoboro, Anansi simuló una tormenta y, acto seguido, los capturó ofreciéndoles la seguridad de una calabaza hueca. Con los Mmoatia, confeccionó una muñeca pegajosa que comía dulces. Luego manipuló la muñeca para que fuera tan grosera que los Mmoatia terminaron abofeteándola y se quedaron pegados a ella.

Anansi regresó al hogar de Nyame con Onini atado a un palo, Osebo atrapado en su telaraña, los Mmoboro apresados dentro de la calabaza y los Mmoatia adheridos a la muñeca pegajosa. A Nyame no le quedó más remedio que reconocer su derrota y convirtió a Anansi en el maestro de todas las historias.

Nota: El atuendo de Anansi en la ilustración es una tela kente con un patrón en el que puede leerse la frase «obi nkye obi kwan mu si», que significa: «tarde o temprano te cruzarás en el camino del otro».



